



TRABAJO FIN DE MÁSTER

Explorando la 'España Invisible' de Azorín:
Propuesta práctica de una ruta literaria sonora

Estudiante: Celia Conde Calero

Especialidad: Lengua y Literatura

Tutor: Joaquín Juan Penalva

Curso académico: 2023/2024

ÍNDICE

1.	Resumen y palabras clave	4
2.	Introducción a las rutas literarias	5
3.	Justificación de las rutas y del plan lector a partir del currículum	5
4.	Metodología.....	7
5.	Propuesta Práctica	9
5.2.	Breve biografía	9
5.3.	Paradas de la Ruta Literaria Sonora	10
	Parada 0: La ‘España Invisible’	10
	Parada 1: La Casa	16
	Parada 2: Casa del servicio.....	19
	Parada 3: Casino de Monóvar	20
	Parada 4: Teatro Monóvar	23
	Parada 5: Ayuntamiento.....	24
	Parada 6: Pelota valenciana	25
	Parada 7: Torre del Reloj	26
	Parada 8: Convento Franciscanos.....	27
	Parada 9: La Iglesia de San Juan Bautista	28
	Parada 10: Castillo de Monóvar	31
	Parada 11: Las gentes	32
	Mujeres	33
	Parada 12: Vinos y aguardientes	34
	Parada 13: Cosas	36
	Ropas	37



Esparto.....	37
Randa	38
Jabón Sol.....	39
Ferrocarril.....	40
Parada 14: Educación.....	41
Parada 15: Collado de Azorín	43
Parada 16: Elda y Petrel.....	44
Parada 17: Alicante	45
6. Conclusiones.....	46
7. Referencias Bibliográficas	47
8. Anexos.....	49
Anexo 1	49
Anexo 2.....	49



I. Resumen y palabras clave

¿Qué es la 'España Invisible'? ¿A qué hacía referencia José Martínez Ruiz cuando escribe sobre ella? ¿La podemos comparar con la actual 'España vaciada'? Estas cuestiones, entre muchas otras, serán planteadas y exploradas a través de esta propuesta pedagógica en un formato de trayecto literario sonoro. El presente diseño práctico incitará al lector a reflexionar sobre las inquietudes del escritor de la Generación del 98.

Para delinear la ruta literaria, se han seleccionado cuidadosamente fragmentos de las obras del escritor levantino. En cada parada de la ruta, los participantes podrán caminar por el mismo terreno que un día pisó Azorín, observar el mismo paisaje montañoso que él contempló e imaginarse la vida sencilla de las gentes que describe en sus obras.

Asimismo, el alumnado podrá deducir a partir de estos textos cómo era la cultura de la España de los siglos XIX y XX, y hacer una comparación de cuán diferente es actualmente.

Este enfoque interdisciplinario, que entrelaza materias como la historia, la geografía, la lengua y la literatura, pretende que el alumnado participe activamente con una lectura consciente de los textos. La ruta literaria está diseñada de tal manera que el participante puede percibir los sucesos ordinarios como extraordinarios gracias a su narrativa tan característica.

Palabras clave: Generación del 98, Monóvar, podcasts, costumbrismo, campo

I.1 Abstract and keywords

What is the 'Invisible Spain'? What did José Martínez Ruiz refer to when he wrote about it? Can we compare it to today's 'Emptied Spain'(Depopulation of rural areas)? These questions, among many others, will be raised and explored through this pedagogical proposal in the format of a literary podcast journey. This practical design will encourage the reader to reflect on the concerns of Azorín.

To outline the literary route, excerpts from the works of the Levantine writer have been carefully selected. At each stop on the route, participants will be able to walk the same ground that Azorín once trod, observe the same mountainous landscape that he gazed upon, and imagine the simple life of the people he describes in his works. Additionally, students will be able to deduce from these texts what the culture of Spain was like in the 19th and 20th centuries, and make a comparison of how different it is today.

This interdisciplinary approach, which intertwines subjects such as history, geography, language, and literature, aims to engage students actively with a conscious reading of the texts. The literary route is designed in such a way that participants can perceive ordinary events as extraordinary thanks to his distinctive narrative.

Keywords: Generation of '98, Monóvar, podcasts, local customs, rural areas

2. Introducción a las rutas literarias

Los textos de Azorín ofrecen una mirada profunda y reflexiva sobre diversos aspectos de la vida cotidiana, la literatura y la sociedad de su época. A través de sus escritos, el autor nos sumerge en un mundo de sensibilidad y observación aguda, donde se entrelazan la realidad y la ficción de manera magistral. Azorín tiene la capacidad de captar la esencia de las situaciones más simples, nos invita a observar la naturaleza humana y la belleza de lo cotidiano. Sus textos nos transportan a escenarios vividos y emotivos, donde la melancolía y la resignación se entrelazan con la esperanza y la belleza de la vida.

En su visión, la verdadera España se encuentra en esos rincones menos visitados por los turistas, donde se puede sentir la finura en el paisaje y en las gentes, todo aquello que no se ve a simple vista. Es una España que se experimenta, que se siente, pero que es invisible para la mayoría de los visitantes.

La ruta literaria centrada en esta 'España Invisible' de Azorín ofrece una oportunidad para que el alumnado no solo conozca la figura del escritor, sino que también se sumerja en la realidad social y cultural de finales del siglo XIX y principios del XX de España, y en particular de la provincia de Alicante.

3. Justificación de las rutas y del plan lector a partir del currículum

La implementación de rutas literarias y el desarrollo de competencias literarias en el Bachillerato, en el marco de la LOMLOE de la Comunidad Valenciana, se justifica basándose en los principios y objetivos pedagógicos establecidos por esta normativa educativa.

Estas rutas se presentan como una herramienta educativa para fomentar el hábito de lectura, cultivar el pensamiento crítico y estimular la imaginación de los estudiantes. Además, fortalecen competencias clave como la comunicación lingüística y la conciencia

cultural, al trabajar con textos literarios en entornos que inspiraron a escritores como José Martínez Ruiz, estableciendo así una conexión directa entre la literatura, el patrimonio cultural y geográfico de la región alicantina.

La materia de lengua y literatura en el Bachillerato contribuye a consolidar hábitos de lectura, estudio y disciplina, así como a dominar la expresión oral y escrita, aspectos esenciales para alcanzar los objetivos pedagógicos establecidos por la Ley.

Estas iniciativas se alinean con los objetivos y principios del artículo 6 del Real Decreto 243/2022¹, que promueve un enfoque competencial y el desarrollo de competencias clave, así como con el artículo 7 del mismo Real Decreto, que destaca la importancia de afianzar hábitos de lectura, estudio y disciplina como medios de desarrollo personal y aprovechamiento del aprendizaje. Además, contribuyen a cumplir con los principios pedagógicos establecidos en dichos artículos, promoviendo el desarrollo integral de los estudiantes y profundizando su comprensión de la cultura y la literatura local.

Competencias Clave

Esta propuesta didáctica aborda de manera integral diversas competencias clave según la LOMLOE, proporcionando a los estudiantes una experiencia educativa enriquecedora que va más allá del mero estudio literario, promoviendo el desarrollo integral de habilidades y competencias para su formación académica y personal.

1. **Competencia en comunicación lingüística:** Los estudiantes mejorarán su comprensión, interpretación y expresión oral y escrita mediante la lectura y análisis de textos de Azorín.
2. **Competencia digital:** Al usar plataformas digitales para crear y compartir episodios basados en los escritos de Azorín, los estudiantes desarrollan habilidades tecnológicas.
3. **Competencia social y cívica:** Reflexionar sobre las preocupaciones en las obras de Azorín y compararlas con problemas actuales fomenta la conciencia cívica y participación social.

¹

Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2024, febrero) Ley Orgánica 3/2022, de 27 de diciembre, de modificación de la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. Boletín Oficial del Estado, núm. 310, pp. 21873-22225.
<https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2022-5139>

4. **Competencia cultural y artística:** Explorar la obra de Azorín en el contexto de la España de finales del siglo XIX y principios del XX promueve la apreciación de la diversidad cultural y artística.
5. **Competencias en aprender a aprender e iniciativa y espíritu emprendedor:** El alumnado investigará, analizará y sintetizará información para crear relatos sonoros basados en textos de Azorín, fomentando su creatividad y capacidad de iniciativa al narrar de manera atractiva sobre el Alicante del siglo XIX con efectos de sonido y narración evocadora.

4. Metodología

El presente diseño pedagógico tiene como objetivo guiar a los estudiantes en la creación de una ruta literaria utilizando plataformas digitales de grabación de voz con el fin que hagan una lectura consciente de los textos y se metan en la piel del escritor. Para ello el alumnado desarrollará una serie de episodios basados en los escritos de José Martínez Ruiz. Esta propuesta busca que los estudiantes se involucren activamente en su proceso de aprendizaje, lo cual conlleva los siguientes propósitos:

1. Comprender el contexto histórico y cultural de finales del siglo XIX y principios del XX. Para esto, se recomienda coordinar el contenido con el profesorado de Geografía e Historia para ofrecer al alumnado una visión más completa del entorno en el que trabajaron los autores de la Generación del 98, como es el caso de nuestro protagonista; José Martínez Ruiz.
2. Explorar los motivos y desafíos que enfrentaron la Generación del 98, la razón de ser de ésta y conocer las influencias que tuvo Azorín con autores tan relevantes como Pío Baroja, Miguel de Unamuno, Valle-Inclán y Machado, entre otros.
3. Analizar los escritos periodísticos, prosa y teatro de Azorín, examinando sus características estilísticas y temáticas.
4. Profundizar en las temáticas más comunes que menciona el autor en sus publicaciones y relacionarlas con la actualidad.

5. Trabajar ese conocimiento adquirido en la clase de Lengua y Literatura a través de la creación de una serie de episodios de podcasts de la ruta literaria propuesta en el presente documento.

Cabe destacar que esta metodología no solo busca ampliar el conocimiento literario de los estudiantes, sino también promover habilidades de investigación, análisis y expresión escrita y oral creativa.

Se espera que los estudiantes construyan un relato ingenioso y lo narren de manera atractiva, a partir de la visita a los lugares en los que se narran los hechos, el conocimiento sobre el autor y su contexto, la información proporcionada sobre el recorrido literario y los textos seleccionados.

Se sugiere que este relato adopte la forma de una novela sonora, sumergiendo al oyente en el Alicante de los siglos XIX y XX con sonidos ambientales y una narración evocadora.

El presente diseño pedagógico permite flexibilidad en la realización del trabajo por parte del profesorado. En cualquier caso, se han enumerado algunas sugerencias que el docente podría tener en cuenta:

1. Se requiere una reflexión previa sobre los textos propuestos y una consideración cuidadosa de los mismos;
2. Antes de comenzar a trabajar con los audios, se sugiere primero realizar una salida de campo, llevando a cabo una ruta turística literaria en los lugares mencionados en el presente trabajo;
3. Se dedicará tiempo y espacio para el proceso de grabación, con flexibilidad en la organización por grupos o parejas, así como en la elección de temáticas;
4. El producto final se compartirá a través de diversas plataformas, como las redes sociales del instituto o la página web de este, con el objetivo de que más personas puedan aprender de manera atractiva sobre la figura de Azorín.

La propuesta se sumerge en el costumbrismo español de la provincia de Alicante y, específicamente, en la ciudad natal de Monóvar, para explorar la “España invisible”. Se analizarán varios aspectos de su vida y obra, incluyendo su aprecio por la sencillez de la vida, su visión educativa y su delicada descripción de la mujer monovera, así como sus reflexiones sobre la madurez y el tiempo.

Los textos seleccionados de obras como *Antonio Azorín* (1903), *Confesiones de un pequeño filósofo* (1904), *Superrealismo* (1929), *Castilla* (1912) y *Agenda* (1959), así

como otros artículos publicados en diarios, servirán como base para la creación de una serie de podcasts.

Estos podcasts, bajo el título *Conoce a Azorín*, se presentarán como una novela sonora en la que los estudiantes interpretarán y explicarán los momentos descritos en los textos, proporcionando también contexto sobre la cultura y geografía locales.

Tal y como se comentaba en el punto anterior, los estudiantes desarrollarán guiones utilizando los textos como referencia, demostrando habilidades interpretativas y comunicativas. Utilizando herramientas digitales de edición de voz, con las que crearán una serie de episodios centrados en narrar la ruta literaria delineada en el trabajo escrito.

Particularmente, se ha creado una muestra básica de lo que podría ser el formato de audio para una de las paradas de la ruta literaria sonora. En este caso, se ha grabado con un móvil Android y se ha editado con una plataforma gratuita que se llama "Audacity". El resultado se puede escuchar en la plataforma "Spreaker".



[Escuchar audio.](#)



5. Propuesta Práctica

5.2. Breve biografía

José Martínez Ruiz, más conocido como Azorín, nació el 8 de junio de 1873 en Monóvar. Desde su niñez en este entorno rural, mostró interés por el periodismo y destacó como escritor y crítico literario, con un estilo sencillo y observador. Fue uno de los impulsores clave de la Generación del 98. Su legado perdura en la literatura española del siglo XX, reflejando la influencia de la región alicantina en su obra.

Azorín abogaba por un estilo de escritura transparente y desprovisto de adornos innecesarios, rechazando la ampulosidad y el barroquismo. En su época, este enfoque, aunque considerado sencillo, era visto como un gran estilo literario. En su estilo, dos elementos sobresalen: la precisión en el lenguaje y la concisión en la expresión.

5.3. Paradas de la Ruta Literaria Sonora

Se ha creado un mapa utilizando la aplicación de “Google Maps”, el cual puede resultar de utilidad para el profesorado, con el propósito de facilitar la planificación de la visita con su alumnado.



[Consultar](#) ruta literaria creada en “Google Maps”.

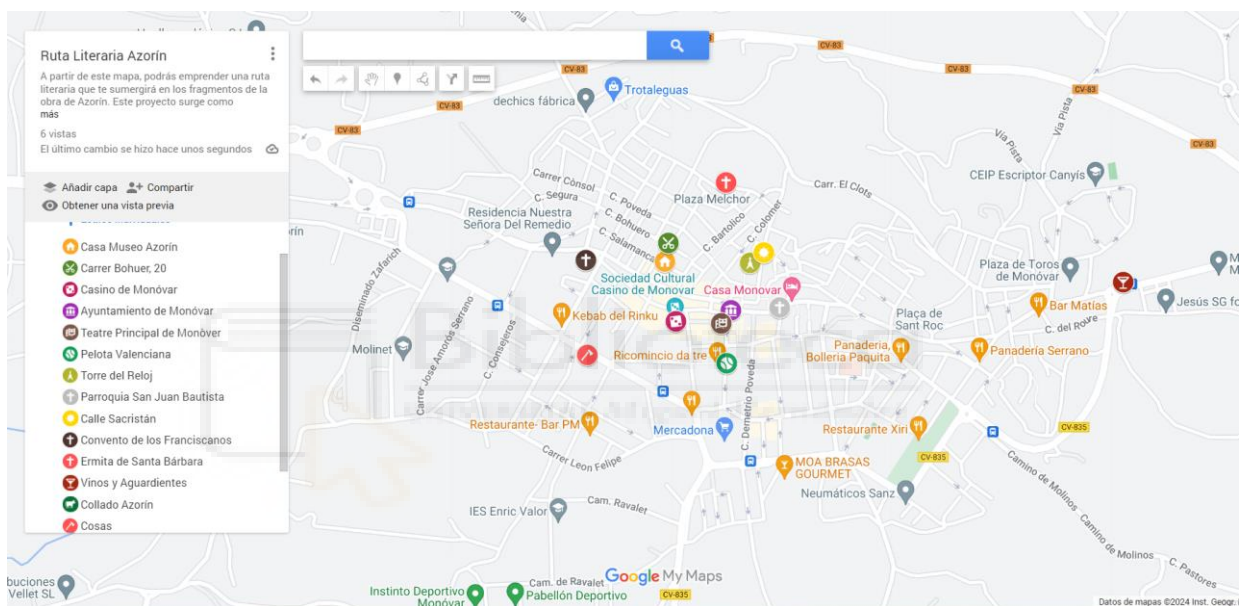


Ilustración 1. Captura de pantalla de la ruta literaria creada a partir de la herramienta de Google Maps. Fuente propia.

Parada 0: La ‘España Invisible’

En esta "Parada 0", se sugiere llevarla a cabo de camino a Monóvar. Mientras nos adentremos en el corazón de la provincia de Alicante, en la zona del Vinalopó Medio, se podrá apreciar la característica luz levantina de la zona.

Dependiendo de la estación del año en que se realice la visita, se podrá disfrutar del clima mediterráneo, y en este caso, al ser el interior de Alicante, tendrá influencia semicontinental, es decir, inviernos fríos (0°C) y veranos calurosos (40°C). Además, el alumnado podrá observar los principales cultivos de la región, como almendros, olivos y viñedos.

Durante el trayecto hacia la residencia de Azorín, se aprovechará para presentar el escenario que él tan vívidamente describió en sus obras. Se recomienda que en esta primera parada de la ruta literaria ubiquen geográficamente Monóvar, Medio Vinalopó,

provincia de Alicante y Comunidad Valenciana (en esa época conocida como Región de Levante).

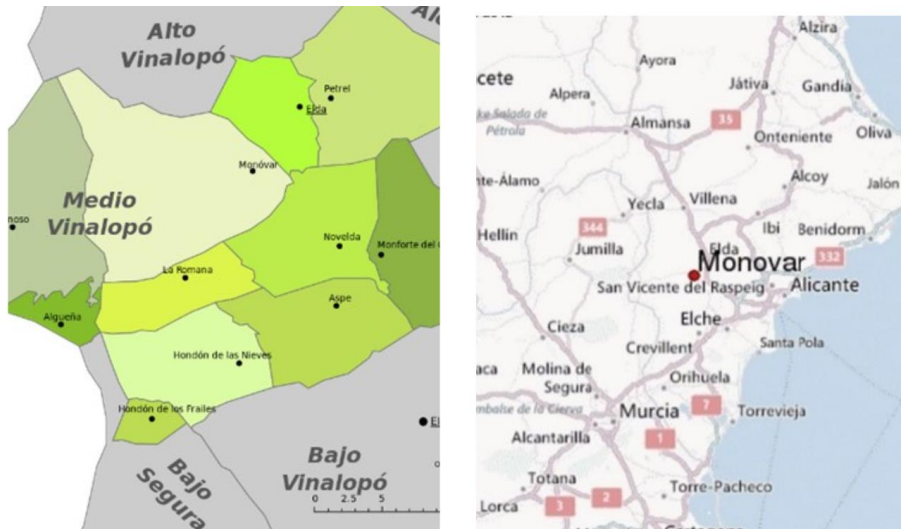


Ilustración 2. Capturas de mapas de la región alicantina. Fuente: Wikipedia / Google Maps

En el artículo se habla de Monóvar, destacando algunas de las esencias de esta ciudad poco turística, pero, según el autor, llena de tranquilidad y encanto: *“Finura en el paisaje y en las gentes. Elegancia en todo, de la que no se ve. La España invisible. Cerrada para el turista. Exenta de turismo. Para ver esta España es preciso sentir. (...) Y aquí en esta pequeña ciudad, nos encontramos en uno de los lugares más marcados, más notables de la España invisible”*.

Martínez Ruíz, J. (1929). Tierra alicantina. La Prensa. (pp.239) ²

Para el periodista, Monóvar representa un reencuentro con el sosiego, la paz y el silencio, que no encontraba en Madrid. En este artículo transmite al lector que las zonas rurales de España, las sencillas, son las auténticas y reales. A continuación, también se lee un fragmento de uno de los capítulos del libro ‘Castilla (1912)’ en el cual se puede hacer un paralelismo con el paisaje de Monóvar:

“(...)A esta olmeda que se abre a la salida de la vieja ciudad no llega el rumor rítmico y ronco del oleaje; llega en el silencio de la mañana, en la paz azul del mediodía, el cacareo metálico, largo, de un gallo, el golpear sobre el yunque de una herrería. Estos labriegos secos, de facas polvorientas, cetrinas, no contemplan el mar; ven la llanada de las mieses, miran sin verla la largura monótona de los surcos en los bancales.

²

Bri Agulló, A. (2015). Literatura de viajes de Azorín: los artículos de viajes publicados en la prensa periódica. Universidad de Alicante. [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. Biblos-e Archivo. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/50390/1/tesis_abel_bri_agullo.pdf

Estas viejecitas de luto, con sus manos pajizas, sarmentosas, no encienden cuando llega el crepúsculo una luz ante la imagen de una Virgen que vela por los que salen en las barcas; van por las callejas pinas y tortuosas a las novenas, miran al cielo en los días borrascosos y piden, juntando sus manos, no que se aplaquen las olas, sino que las nubes no despidan granizos asoladores.”

Castilla, 1912. Capítulo III (pp. 129).³



Ilustración 3. Imágenes de la vida rural que conoció Azorín y que describe en sus obras literarias. Fuente: Museo-Casa Azorín.

En otro pasaje de su obra “Antonio Azorín (1904)”, se refiere a gestos tan simples pero significativos que marcan la diferencia respecto a las grandes ciudades. Por ejemplo, menciona el acto de asomarse a la puerta para disfrutar del fresco, sin más intención que esa misma, sin ningún objetivo aparente. Azorín resalta esta “España invisible” que caracteriza a los pueblos de España. Actualmente, este concepto se ha denominado *slow life*, una idea que, paradójicamente, muchos *influencers* en las redes sociales intentan promover. Se trata de detenerse en la vida, un antídoto para reducir el cortisol, como diría la psiquiatra Marián Rojas.

³ Leer el texto completo en 7. Anexo. “Anexo I Parada 0: España Invisible. Texto completo



Ilustración 4. Algunas ubicaciones de Monóvar. Fuente propia.

“A este balcón es al que se asoma Azorín de cuando en cuando, porque es el de su cuarto, y aquí en este cuarto es donde él pasa sus graves meditaciones y sus tremebundas tormentas espirituales. Azorín se sienta, lee un momento, baja, sale, también de cuando en cuando, a la puerta. Salir a la puerta es una cosa que no se puede hacer en Madrid; es una de las pequeñas voluptuosidades de provincias. Salir a la puerta es asomarse, un poco indeciso, un poco hastiado, mirar al cielo, escupir, saludar a un transeúnte, auparse el pantalón... y volverse adentro, hasta otra media hora, en que volver a salir, también cansado, también indeciso, a escudriñar la monotonía del cielo y la soledad de la calle.”
Antonio Azorín, 1903. Capítulo VI. (pp.51-52)⁴

⁴ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1903). Antonio Azorín. Ediciones Cátedra.

“La España invisible, en la que se oculta el alma del país, sólo podrá ser conocida por el turista “después de visitar (...) las ciudades y pueblos españoles que no están exaltados por el turismo internacional” (...) Y ¿qué razón existe para que el turista no pueda sentir la España invisible? La respuesta parece clara para Azorín: el tiempo. El turista no está en condiciones de sentir porque no tiene tiempo para ello.

Llorens García, Ramón F. (1999).⁵

La España invisible no es fácilmente perceptible para todos. Se requiere una sensibilidad particular, ser un lector ávido, tener sensibilidad artística, alma de filósofo o de poeta, y valorar, al igual que Azorín, los detalles aparentemente insignificantes que terminan siendo trascendentales. En este sentido, el escritor parece decidido a revelar a sus lectores las claves para que se conviertan en esos viajeros emocionales de la verdadera España:

“Grisés rojizos, grises verdosos, grises azulinos, grises morados, grises violetas. (...) Espectáculo, no para turistas internacionales, no para los escritores que auxilian al supremo rector del turismo en España, sino para almas recogidas, reflexivas, meditativas, amigas del silencio, del sosiego, de los colores desleídos, suaves.”

Martínez Ruíz, J. (1929). Tierra alicantina. La Prensa. ⁶

⁵ Llorens García, R. F. (1999). El último Azorín (1936-1967). [Tesis doctoral, Universidad de Alicante] Biblos-e Archivo. <https://biblioteca.org.ar/libros/133277.pdf>

⁶ Bri Agulló, A. (2015). Literatura de viajes de Azorín: los artículos de viajes publicados en la prensa periódica. Universidad de Alicante. [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. Biblos-e Archivo. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/50390/1/tesis_abel_bri_agullo.pdf



Ilustración 5. Monóvar. Fuente: Museo-Casa Azorín

A través de la lectura de sus obras vamos descubriendo la resignación y el dolorido sentir de los españoles, la sumisión a la fuerza de los hechos y la idea de la muerte.

“Si yo tuviera que hacer el resumen de mis sensaciones de niño en estos pueblos opacos y sórdidos, no me vería muy apretado. Escribiría sencillamente los siguientes corolarios: “¡Es ya tarde!” ; “¡Qué le vamos a hacer!”; y “¡Ahora se tenía que morir!”: Tal vez estas tres sentencias le parezcan extrañas al lector; no lo son de ningún modo; ellas resumen brevemente la psicología de la raza española; ellas indican la resignación, el dolor, la sumisión, la inercia ante los hechos, la idea abrumadora de la muerte. Yo no quiero hacer vagas filosofías; me repugnan las teorías y las leyes generales, porque sé que, circunstancias desconocidas para mí, pueden cambiar la faz de las cosas, o que un ingenio más profundo que el mío puede deducir de los pequeños hechos que yo ensablo, leyes y corolarios distintos a los que yo deduzco. Yo no quiero hacer filosofías nebulosas: que vea cada cual en los hechos sus propios pensamientos. Pero creo que nuestra melancolía es un producto—como notaba Baltasar Gracián—de la sequedad de nuestras tierras; y que la idea de la muerte es un corolario inmediato, riguroso, de la melancolía. Y esta idea, la de la muerte, es la que domina con imperio avasallador en los pueblos españoles.”
Las confesiones de un pequeño filósofo, 1904. Capítulo XXXVII. (pp. 78)⁷

⁷ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1904). Confesiones de un pequeño filósofo. Ediciones Cátedra.

Parada I: La Casa

Calle Salamanca n°6

Desde los tres años, Azorín estuvo viviendo en esta casa, que ahora se ha convertido en Casa-Museo de la Fundación Mediterráneo. Concretamente, en 1876, la familia Martínez Ruiz se instaló en su nueva vivienda, localizada en la calle Salamanca en la localidad de Monóvar, que provenía de una herencia familiar. El hogar seguía los modelos de las casas acomodadas valencianas. En la planta baja se ubicaba el personal de servicio y los espacios de labores; en la primera planta, las habitaciones y los espacios de sociabilidad como el salón principal, que servía a la familia como comedor, donde algunos de los muebles fueron traídos de la finca de Collado de Salinas, y, en la última planta, la buhardilla.⁸



Ilustración 6. Fachada de la casa de Azorín, actualmente es un museo. Fuente prop

⁸ Casa-Museo Azorín. Fundación Mediterráneo (2024, marzo). <https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>



Ilustración 7. Casa de Azorín (SXX.). Fuente. Casa-Museo Azorín. Fachada lateral de la Casa-Museo. Fuente propia





Ilustración 8. Las distintas estancias de la Casa- Museo en Monóvar. Fuente propia.

“Azorín, cansado de los insectos y de las plantas, se ha venido a Monóvar.

La casa que Azorín habita en Monóvar está en la calle del Bohuero, esquina a la de Masianet, en lo alto de la pendiente sobre que el pueblo se asienta, en limpia hilera de viviendas bajas, en un barrio silencioso, blanco, soleado. La casa de Azorín tiene una fachada pequeña, jaharrada de albo yeso, con dos ventanas diminutas. Desde la esquina se divisa abajo, al final de la calleja, el bosque de un huerto, una palmera que arquea blanda sus ramas, una colina que se perfila sobre el azul luminoso del cielo.

La entrada de la casa está pavimentada con grandes losas cuadradas; la amueblan seis sillas de esparto y una mesita de pino. En un ángulo está el cantarero que es una gran losa, finamente escodada, empotrada en la pared y sostenida por otras dos losas verticales (...) Y hay también una tinaja con una tapadera de palo, y un pequeño lebrillo puesto en un soporte que está clavado en el centro de un pintoresco cuadro de azulejos y una toalla limpia que cuelga de la pared y flamea al viento que se cuele del patio (...) Azorín se sienta, lee un momento, baja, sale también de cuando en cuando a la puerta.”

Antonio Azorín, 1903. Capítulo VI. (pp.51-52) ⁹

Parada 2: Casa del servicio

Calle Bohuero, n° 20

Justo al lado de la casa de Azorín se hallaba la casa del servicio. En la actualidad, esta vivienda ya no existe; únicamente queda en pie el muro que la rodeaba. A finales del siglo XIX, el lugar estaba animado por mujeres que trabajaban arduamente cosiendo, planchando o lavando. Azorín rememora con ternura aquellas melodías que resonaban en el ambiente.

⁹ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1903). Antonio Azorín. Ediciones Cátedra.



Ilustración 9. Muro recordando la figura de Azorín. Durante su época se encontraba la casa en la cual se encontraba el servicio. Fuente: Oficina de Turismo de Monóvar

“Cerca, en la casa de al lado, hay un taller de modistas, y a ratos estas simples mujeres cantan largas tonadas melancólicas, tal vez acompañadas por la guitarra de un visitador galante. Y las voces frescas y traviesas vuelan junto a las voces serias y graves, que las persiguen, que las amonestan, que reclaman de ellas cordura, mientras las notas de la guitarra, prestas, armoniosas, volubles, se mezclan agudas en los retazos de las unas, se adhieren profundas a los consejos de las otras.

Y Azorín escucha a través de su letargo este concierto de centenarias melodías, este concierto de melodías tan dulces, tan voluptuosas, que traen a su espíritu consoladoras olvidanzas”.

Antonio Azorín, (1903). Capítulo V. (pp.47-50) ¹⁰

Parada 3: Casino de Monóvar

Calle San Juan, nº13

La Sociedad Cultural Casino de Monóvar ha sido un pilar en la vida cultural de la ciudad a lo largo de los años. Fundada en 1906, la primera biblioteca de Monóvar surgió gracias a gestiones realizadas por Azorín, quien fue nombrado Socio Honorífico. Desde entonces, el Casino ha sido escenario de eventos conmemorativos importantes, como el Homenaje Nacional a Azorín en 1968 y la conmemoración del centenario de la Generación del Noventa y Ocho en 1998. Hoy en día, el Casino continúa promoviendo la cultura con programas como el *Casino Talks*, que ofrece un espacio para la voz de investigadores noveles y jóvenes profesionales, así como la promoción del arte y la cultura en general.

¹⁰ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1903). Antonio Azorín. Ediciones Cátedra.



Ilustración 10. Fachada del actual Casino. Fuente propia

“En el pueblo puede esparcirse la gente en tres o cuatro cafés y en el Casino; la fundación del Casino data de mediados del siglo XIX. El Casino tiene por delante un jardín y por detrás un vicioso parque. Forma el edificio un salón central de ocho lados con dos grandes ventanas, de este salón parten cuatro galerías, una de ellas es la que da acceso desde la calle al salón, las otras tres están destinadas a biblioteca, sala de billar y sala de juegos lícitos, arriba, en uno de los salones se jugaba antaño a los prohibidos. (...) En el casino se forman varias tertulias; la de los señores se congrega en el salón central, al lado de una ventana; estos señores -esencia de la ciudad- son gente morigerada, atenta, correcta en el vestir, acogedora, cordial del forastero”

Martínez Ruiz, J. (1929). Crónica del pueblo. La Prensa ¹¹

¹¹ Fragmento de la ruta creada por la Oficina de Turismo de Monóvar. Oficina de Turismo Monóvar. (2024, abril) <https://www.monovar.es/turismo/>



Ilustración 11. Escáner del semanario independiente IDELLA. Página escrita por Azorín (1930). Fuente: Valle de Elda.¹²

¹² Valle de Elda. Escáner de IDELLA; semanario independiente del 11 de enero 1930. (2024, mayo) https://www.valledeelda.com/descarga.html?hash=122_b372cbc3926d9e2ce760c94eadc87c31

“Este es un Casino amplio, nuevo, cómodo. Está rodeado de un jardín; el edificio consta de dos pisos, con balcones de piedra torneada. Primero aparece un vestíbulo enladrillado de menuditos mosaicos pintorescos; los montantes de las puertas cierran con vidrieras de colores. Después se pasa a un salón octógono; enfrente está el gabinete de lectura, con una agradable sillería gris y estantes llenos de esos libros grandes que se imprimen para ornamentación de las bibliotecas en que no lee nadie. A la derecha hay un gran salón vacío (porque no hace falta tanto local), y a la izquierda otro gran salón igual al anterior, donde los socios se reúnen con preferencia. (...)”

Antonio Azorín, 1903 capítulo XIII. (pp.109) ¹³

Parada 4: Teatro Monóvar

Calle J Quiles Mollà, 1



Ilustración 12. La fachada y el interior del teatro de Monóvar. Fuente propia. Interior. Fuente: Cultura de Monóvar

En la tesis doctoral de Juan José Payá Rico, *La forja de un periodista: Azorín (1891 - 1906)*, se comenta un texto de Azorín publicado en el diario, “Desde Monóvar”, firmado el 20 de agosto de 1892 bajo el seudónimo de Juan de Lis. En este extracto de artículo de periódico, se ve a un José Martínez ácido en sus comentarios y con una mirada muy crítica en relación con la estructura del Teatro de Monóvar.

¹³ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1903). Antonio Azorín. Ediciones Cátedra.

“Sin ir más lejos, el otro día representaron varios jóvenes de esta localidad ‘La tienda del rey Don Sancho’; y ¿qué dirá usted que pusieron para figurar una tienda? Pues... una mugrienta decoración de sala ‘decentemente amueblada’. Aquello, más que tienda de campaña, parecía una tienda... de ultramarinos. Valga la verdad, este abandono escénico no es privativo de este pueblo; es casi general en España.¹⁴

El estado del Teatro de Monóvar no es un fenómeno aislado, pues en la España de esa época se observaba un descuido similar en cuanto a las edificaciones destinadas a la cultura.

Parada 5: Ayuntamiento

Plaza de la Sala, nº1



Ilustración 13. Ayuntamiento en el siglo XX. Fuente: Casa-Museo Azorín y fachada actual del Ayuntamiento. Fuente propia.

“Monóvar; calles con losas; cuatro, seis, ocho plazas y plazoletas. Media naranja; tejas curvas, azules, vidriadas; otra media naranja; sala; mosaicos; olor del petróleo con que se fregotean y vuelven a fregotear los mosaicos. Mosaicos pequeños, azules, amarillos, rojos, grises. Horno; tableros en que se lleva el pan al horno; tableros cubiertos de

¹⁴ Payá Rico, J. J. (2018). La forja de un periodista: Azorín (1891-1906) [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. Biblos e-Archivo.

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/94892/1/tesis_juan_jose_paya_rico.pdf

mantitas a lista rojas, azules, verdes, negras. Xau-Xau de parlería femenina en el horno, xau-xau, como se dice aquí del canto de los pájaros y de las continuadas conversaciones. El gabinete de lectura del Casino; la iglesia franciscana del exconvento; blanca y desnuda. El pórtico de la ermita de Santa Bárbara; tres arcos; en las fotografías, como una iglesia de Florencia o Padua. Plaza que se encruza con calles; el Ayuntamiento; sillares y sillares amarillos. El jardín del Casino y la chimenea de una fábrica. Cámara, zaguán con piedrecitas en el suelo (...)

Superrealismo, 1929. Capítulo V¹⁵

Parada 6: Pelota valenciana

Calle Luís Martí

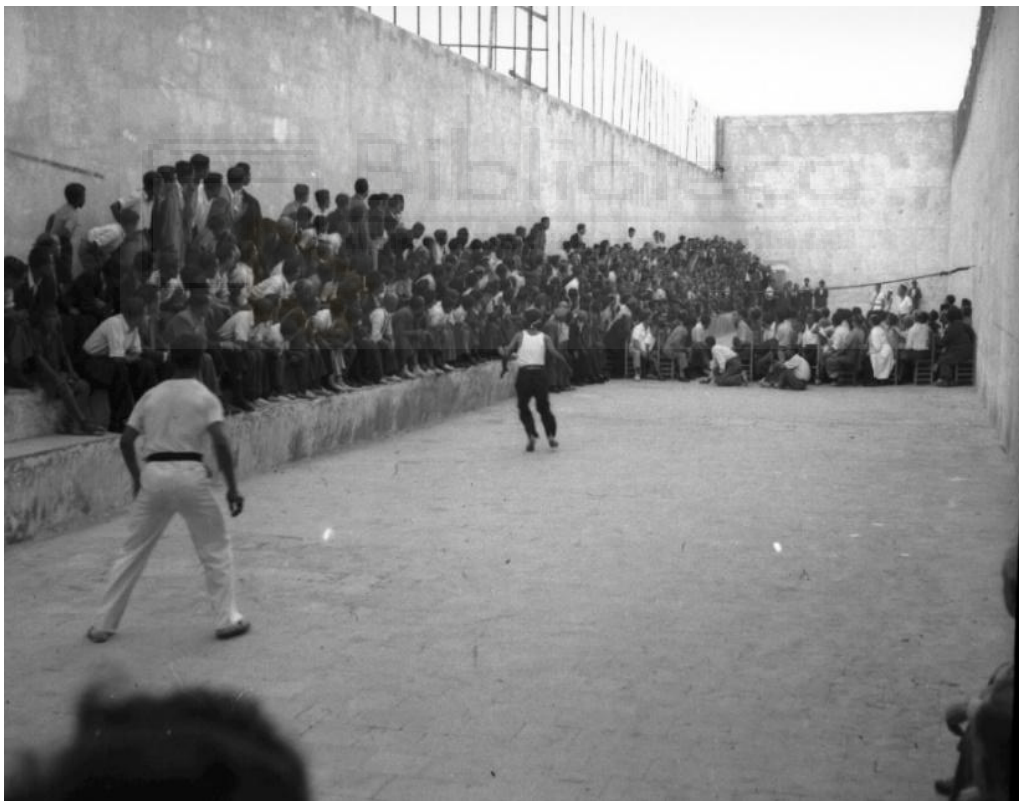


Ilustración 14. Jugadores jugando a la pelota valenciana en el siglo XX. Fuente: Casa-Museo Azorín.

“En Monóvar hubo diestros, ágiles jugadores de pelota. ¡juego de pelota, en la luz de Levante, en un ambiente suave, ante un pueblo silencioso y atento! He sido apasionado

¹⁵ Fragmento de la ruta creada por la Oficina de Turismo de Monóvar. Oficina de Turismo Monóvar. (2024, abril) <https://www.monovar.es/turismo/>

de la pelota; he jugado mucho. No se juega, en Levante, en frontones; se juega a largas. Se jugaba en trinquetes; se jugaba en la calle. La pelota era chiquita, durísima, formada con cuatro cascotes -creo que cuatro- de grueso cuero; era necesario calzar un guante, también de cuero, que cubría la palma con suela y la libraba del doloroso choque, al sacar, al devolver. Hubo, en Monóvar, un trinquete, muy frecuentado; se jugó luego en una ancha calle, abierta en nueva barriada”.

Superrealismo (1929), Capítulo VI ¹⁶

Parada 7: Torre del Reloj

Calle de la Torre, 20

La Torre del Reloj es una estructura destacada en el patrimonio local, construida en 1734. Ubicada en un punto elevado, es fácilmente reconocible en el paisaje urbano. Es única por ser exenta y tener un uso civil, sin estar adosada a un templo o ayuntamiento. Consta de cuatro cuerpos sobre una planta cuadrada, incluyendo un reloj de sol y una cúpula azul en su remate. Refleja un periodo de prosperidad en el siglo XVIII.



Ilustración 15. Vista desde la Plaza de la Sala (Ayuntamiento) de la Torre del Reloj. Fuente propia.

¹⁶ Fragmento de la ruta creada por la Oficina de Turismo de Monóvar. Oficina de Turismo Monóvar. (2024, abril) <https://www.monovar.es/turismo/>

“La torre del reloj, en Monóvar, es una torre cuadrada. En pocas ciudades habrá, como en Monóvar una torre solitaria, destinada a dar la hora en a la ciudad, la hay también en Yecla; pero ni es tan alta, ni está colocada en una eminencia.

En Monóvar era tradición sonar las doce del día en la torre y sonar, sincrónicamente, la campana de Santa Bárbara el Ángelus del mediodía. Desde el pie de la torre del reloj, desciende una calle estrecha hasta la plaza del Ayuntamiento; desciende de rellano en rellano a modo de suave escalera. La torre del reloj se yergue ladeada, levemente ladeada; parece que se va a caer, y no se cae. Una torre inclinada es un peligro; la de Pisa tendrán que abatirla. Una torre inclinada siente la proclividad de ir inclinándose cada vez más. Acostumbra a los ciudadanos al peligro, y con peligro, a ser valerosos. En Monóvar somos ciudadanos tranquilos; no hemos perdido nunca la serenidad. La torre del reloj no es un beodo que se tambalea y acaba por caerse; es una fiel amiga, una constante compañera. Descuella sobre la ciudad serenamente, y lo más que puede hacer es sentirse inquieta porque el reloj dé la hora, un minuto antes o un minuto después”.

Agenda, (1959). Capítulo XV¹⁷



Ilustración 16. Torre del Reloj. Fuente: Ayuntamiento de Monóvar.

Parada 8: Convento Franciscanos

Calle Mayor, 193

¹⁷ Fragmento de escritos de los paneles de la Casa-Museo de Azorín. (2024, abril)
<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>

El antiguo convento de los frailes capuchinos en Monóvar solo conserva la iglesia. La iglesia tiene una planta de cruz latina y una nave muy alta con una bóveda de cañón. En su fachada principal destaca el escudo del duque de Híjar sobre la puerta de entrada. En el interior, la decoración es sencilla pero marcada por símbolos religiosos y frescos de santos y frailes. Originalmente, el convento fue fundado en 1742, pero después de varias disputas, fue concedido en 1841 al ayuntamiento de Monóvar para otros usos. Hoy en día, solo queda la iglesia del antiguo convento.

“En el huerto del antiguo convento de los franciscanos, se elevan sobre una larga tapia blanca dos o tres palmeras desmedradas, abandonadas: única nota sentimental”.

Agenda, 1959. Capítulo XIX. ¹⁸



Ilustración 17. Imagen del Convento de los Franciscanos. Fuente: Turismo Monóvar. Imagen actual del Convento. Fuente propia.

Parada 9: La Iglesia de San Juan Bautista

Calle Santa Bárbara, nº81

La iglesia de San Juan Bautista es un templo barroco con influencias neoclásicas, iniciado en 1751. Destaca por su planta de cruz latina, bóveda de cañón y cúpula semiesférica. Posee capillas laterales, como la de la Virgen del Remedio, con un retablo dorado y policromado del escultor Francisco Mira. Alberga un órgano barroco adosado en el crucero. La iglesia, de piedra de cantería, cuenta con dos torres, una de ellas inacabada. Es arciprestal desde 1851. Durante las Fiestas Mayores de septiembre, la patrona

¹⁸ Fragmento de escritos de los paneles de la Casa-Museo de Azorín. (2024, abril)
<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>

desciende al suelo mediante un mecanismo eléctrico, simulando su bajada desde los cielos.



Ilustración 18. La Iglesia de San Juan Bautista. Fuente propia

“Al salir del pueblo, desde lo alto, el valle de Elda a lo lejos. Petrel en la remota orilla opuesta; Elda al pie; coloración suave de grises. Como el polvillo multicolor y sutilísimo de una pintura al pastel. Arriba siempre; dejar la carretera de Pinoso a la izquierda y entrar en la de Salinas. Poco después, recorrer un caminejo entre las viñas; subir por una ladera cubierta de pinos bienlientes. Y la casa del Collado. El Collado de Salinas. Luego, saliendo por la parte opuesta del pueblo, el terreno sigue elevándose. Hacia las estribaciones de la Sierra de Salinas, del Carche, de la Sierra de la Pila. Valles, collados, recodos hondos de soledad y de silencio, gollizos, cañadas. En las cañadas o sobre las lomas pardas, las casas blancas o doradas. Almendros, olivos, higueras”.

Superrealismo (1929) ¹⁹

¹⁹ Fragmento de la ruta creada por la Oficina de Turismo de Monóvar. Oficina de Turismo Monóvar. (2024, abril) <https://www.monovar.es/turismo/>



Ilustración 19. Vista de la ermita de santa Bárbara, de la Iglesia san Juan Bautista y la torre del reloj. Fuente: Ayuntamiento de Monóvar.

“Monóvar se encuentra aprisionada, gratamente aprisionada, entre el cerro de Santa Bárbara -en que se arrellana- y Betiés. Tiene Betiés un nombre blando, cariñoso. Montes ven, paredes oyen, dice el refrán. No mira Betiés con indiscreción a Monóvar para escudriñar algún patio escondido, algún aposento en que la ventana haya quedado inadvertidamente abierta. La Peña del Cid, con sus mil ciento once metros de altura, con su cima chata, señorea el valle de Elda. Diríase que está engreída por contar con dos pueblos (Elda y Petrer) y con dos baños medicinales (Salinetas y Orito). Puede contemplar, además, la feraz huerta de Novelda. (...) Volvíamos a nosotros mismos. Ya desapareció de aquí este santo lugar y fue trasladado a otra parte. (...) No todos podrán comprender el paisaje desnudo, escueto, del alfoz de Monóvar; es más para el intelecto que para el sentimiento.”

Agenda (1959). Capítulo XIX²⁰

²⁰ Fragmento de escritos de los paneles de la Casa-Museo de Azorín. (2024, abril)
<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>

Parada 10: Castillo de Monóvar*Calle Sacristán, n°58*

Ilustración 20. Vista desde la esquina de la calle Sacristán de las ruinas del Castillo de Monóvar. Fuente propia. La otra imagen corresponde a los años 60. Fuente: Ayuntamiento de Monóvar.

“La ciudad ha despertado. Tintinea a lo lejos una herrería, y unos muchachos se han sentado en una esquina y tiran contra la pared, jugando, unas monedas. El sol reverbera en las blancas fachadas; se abre un balcón con estrépito de cristales. Y luego una moza se asoma y sacude contra la pared una escoba metida en un pequeño saco. Cuatro o seis palomas blancas cruzan, volando lentamente; al final de la calleja, bañada por el sol, resalta la nota roja de un refajo. Y en el horno cercano comienza el rumor de comadres, que entran y salen con sus tableros en la cabeza. Se percibe un grato olor a sabina y romero quemados; una blanca columna de humo surte del tejado terrero; parlan a gritos la hornera y las vecinas. Y una campana tañe, a los lejos, con las lentas, solemnes vibraciones”.

Antonio Azorín, 1903. Capítulo VII (pp.53)²¹

Parada II: Las gentes

Descendiendo desde la ermita de Santa Bárbara hacia el pueblo, es aconsejable caminar pausadamente para poder sumergirse en el silencio de las solitarias calles y así poder imaginar cómo transcurría la vida de las personas a finales del siglo XIX.



Ilustración 21. Una de las calles que van desde la ermita hasta el centro del pueblo. Fuente propia.

En la dedicatoria inicial de su novela *Antonio Azorín*, José Martínez Ruiz se presenta como un mero “cronista” de la vida de Antonio Azorín. Este personaje, según el autor, no experimenta nada “extraordinario” como un adulterio o un simple desafío, ni reflexiona sobre temas profundos, ya que se considera a sí mismo “un hombre vulgar”

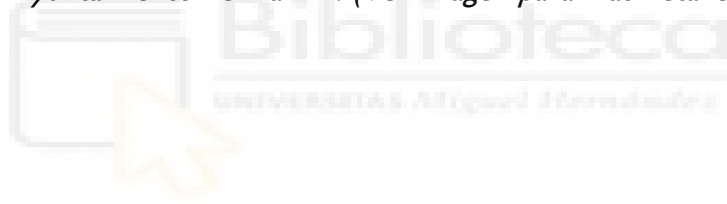
‘²². La vida de Azorín, según lo plantea Martínez Ruiz al principio de la novela, podría resumirse en que Azorín no registra su vida por sus acciones, sino por sus fantasías.

Mujeres

En este mismo pasaje, dirige su atención hacia la mujer alicantina, personificada en la mujer de Monóvar.

“Estas mujeres, todos los sábados, lavan, restriegan, limpian perseverantemente, con ardor, las paredes, las puertas, los muebles de sus casitas. Desde fuera, al pasar, se ve la limpieza resplandeciente de lo blanco (...) Hay en la mujer alicantina una nota de perfección, de acabado, que es lo que constituye su encanto supremo. Se nota, en un país, cuando las cosas se hacen sin acabarlas, y cuando se acaban, se perfilan, se refinan las cosas. La mujer, como el hombre, como él mismo, es reflejo de la sobriedad, la sencillez y lo castizo de esta tierra auténtica, silenciosa y espiritual”. ²³

La Gaceta Literaria. Periódico Quincenal. Tierra Alicantina. 15 de junio de 1929. Fuente: Ayuntamiento de Madrid. (Ver imagen para más detalle del periódico en el Anexo 2).



²² Payá Rico, J. J. (2018). La forja de un periodista: Azorín (1891-1906) [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. Biblos e-Archivo.

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/94892/1/tesis_juan_jose_paya_rico.pdf

²³ Fragmento de escritos de los paneles de la Casa-Museo de Azorín. (2024, abril)

<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>



Ilustración 22. Monoveras vestidas con sus trajes regionales. Fuente: Casa-Museo Azorín.

“¿No habéis encontrado nunca en vuestra vida una mujer que os ha hechizado durante un momento y que luego ha desaparecido? Estas mujeres son como estrellas que pasan rápidas en las noches sosegadas del estío. (...) Y será sólo un minuto; esta mujer se marchará; quedará en vuestra alma como un tenue reguero de luz y de bondad; sentiréis como una indefinible angustia cuando la veáis alejarse para siempre. (...) Yo he sentido muchas veces estas tristezas indefinibles; era muchacho; en los veranos iba frecuentemente a la capital de la provincia y me sentaba largas horas en los balnearios, junto al mar. Y yo veía entonces, y he visto luego, alguna de estas mujeres misteriosas, sugestionadoras, que, como el mar azul que se ensanchaba ante mi vista, me hacía pensar en lo Infinito”.

Confesiones de un pequeño filósofo. 1904. Capítulo XL. (pp-81-82)²⁴

Parada 12: Vinos y aguardientes

En esta parada, se recomienda visitar alguna de las siete bodegas que Monóvar ofrece. En el mapa, se destaca la bodega Primitivo Quiles por ser la única ubicada dentro del pueblo. Sin embargo, la decisión final queda a cargo del docente, quien puede elegir entre las otras seis bodegas: Monóvar, Alejandro, La Safra, Bernal, Santa Catalina y Ortigosa,

²⁴ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1904). Confesiones de un pequeño filósofo. Ediciones Cátedra.

todas ellas integrantes del rico panorama vinícola de Monóvar. La mayoría de estas bodegas se encuentran en las cercanías del Manyar.

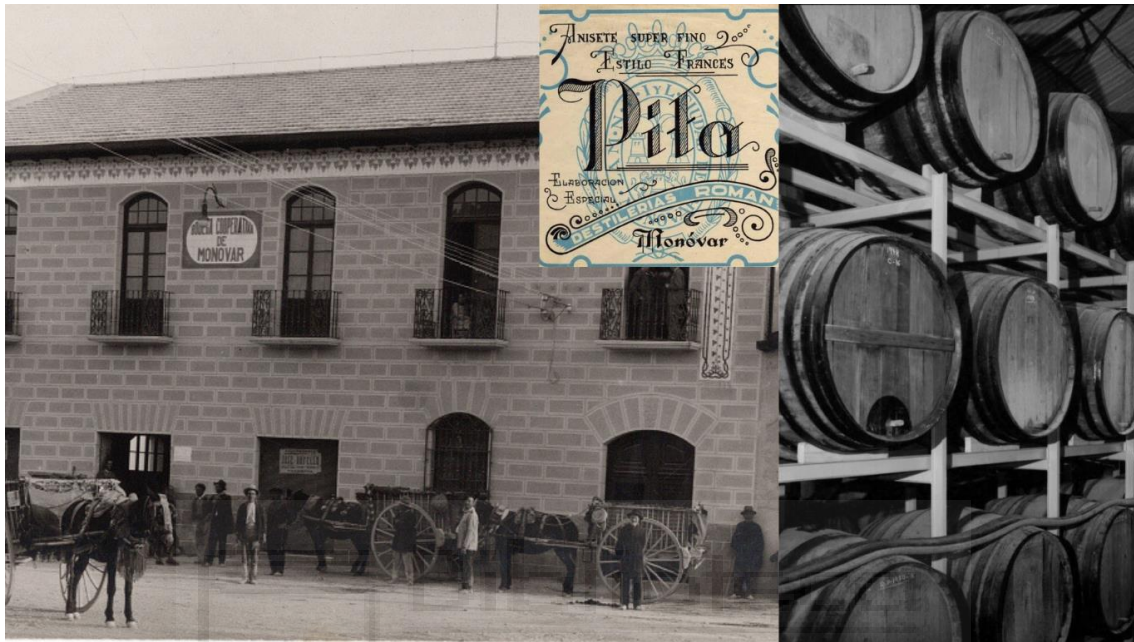


Ilustración 23. Bodega de Monóvar. Fuente: Casa-Museo Azorín.

“Ya los vinos están en sus toneles. Vinos de Alicante; fuertes vinos de Monóvar; de 10, a 18 grados. Los recios y olorosos fondillones. Fondillón: el fondo de la cuba, la madre, la solera. Fondillones de Monóvar -quedan muy pocos- que dejan en el cristal del vaso una capa amarillenta; el dedo que se unta del vino, y durante todo el día un penetrante olor. Fondillones de ciento, ciento, ciento treinta años. Diríase que tienen un saborete amargo: tónicos y reconfortantes. Fuertes vinos de alta graduación; tierra que parece ligera por sus coloraciones suaves, y vinos impetuosos.”

Superrealismo (1929). Capítulo XXV.²⁵

“Dieron renombre a Monóvar, en tiempos, sus aguardientes; prosiguen, con brillantez, su tradición. Compiten con las grandes creaciones de Badalona, de Chinchón, de Cazalla, de Rute. Emulan el anís de Burdeos que también se editaba en Pasajes. Pedíamos, en cualquier taberna de Madrid un Monóvar, y en seguida nos ponían en el cinc una copita (con recio fondo) de nuestro anís. Costaba 10 céntimos. He contemplado, en la ladera del Guadarrama, las extensas floraciones de cantueso; las flores son grandes y su color

²⁵ Fragmento de escritos de los paneles de la Casa-Museo de Azorín. (2024, abril)

<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>

es de un color morado claro. En los montes de Monóvar la flor del cantueso es más chica y de intenso morado. Con el grano de anís (traído y llevado en el modismo) sucederá igual; será más concentrado. En mis tiempos el más famoso licorista fue Queremón Alfonso”.

Agenda (1959). Capítulo XXXVI.²⁶

Parada 13: Cosas

Museo de Artes y Oficios de Monóvar

Yo amo las cosas... ¿Tienen alma las cosas? ¿tienen alma los viejos muebles, los muros, los jardines, las ventanas, las puertas?

Confesiones de un joven filósofo. 1904. Capítulo XLI. (pp.83-84)²⁷



Ilustración 24 .Sala del museo de Artes y Oficios de Monóvar. Fuente: Web de Museo de Artes y Oficios.

²⁶ Fragmento de escritos de los paneles de la Casa-Museo de Azorín. (2024, abril)

<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>

²⁷ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1904). Confesiones de un pequeño filósofo. Ediciones Cátedra.

Ropas

“La idea del traje que hace surgir la imagen de las arcas monoveras, donde se guardaban antes las ropas de la casa. Grandes arcas de madera sin pintar (...) El pino sin pintar y el yeso blanco: los dos cultos de Monóvar (...) Las ropas que se guardan en el arca y los lienzos y paños que antaño se tejían en la ciudad; ya de los viejos telares de mano, acaso no quede ninguno; no quedará alguno escondido en el rincón de un portal como una pobrecita tejenaria (...) Los telares tejían mandiles de varios colores; los mandiles subsisten; los traen de fábricas comarcanas; cubren con esos lienzos los tableros en que son llevados al horno los panes de orejas y las roscas de picos.(...)”

La diligencia y apaño con que las monoveras cuidan la ropa y hacen en los desgarrones sutilísimos zurcidos”.

Superrealismo (1929). Capítulo XIV.²⁸

Esparto

“El esparto; el esparto como compañero leal del pino y del yeso. El esparto en las casas monoveras; en las de la ciudad y en las del campo. Esparto picado y esparto entero; la pleita y la grezneja. (...) De esparto se hacen las alborgas del campesino. De esparto, los baleos para recoger la aceituna, las aguaderas, los torteros, sobre los que se sirven los gazpachos, las caracoleras, los cofines y cofinetas, los árabes o esteras que se colocan a un lado (...) El esparto de los campos de Monóvar la atocha, que es cobijo de perdices”

Superrealismo (1929). Capítulo XXXVIII.²⁹

²⁸ Fragmento de escritos de los paneles de la Casa-Museo de Azorín. (2024, abril)

<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>

²⁹ Fragmento de escritos de los paneles de la Casa-Museo de Azorín. (2024, abril)

<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>



Ilustración 25. Mujer tejiendo randa. Fuente: Casa-Museo Azorín.

Randa

La randa, similar a los bolillos, es una técnica de encaje o bordado que se ejecuta con hilos delicados y finos. Implica tejer o entrelazar los hilos para crear motivos decorativos sobre una tela o malla. Se emplea comúnmente en la confección de prendas de vestir, la decoración de textiles y en la creación de artesanías. La randa abarca una variedad de estilos y técnicas que varían según la región y la tradición cultural.

“Monoveras amigas de la mañana. Monoveras que a las cinco de la mañana ya están delante de su puerta barriendo las losas. La randa que la monovera hace con sus manos prestas. Randa con los bolillos de caoba, en las horas de ocio; en la puerta de la casa, siempre en la cadera baja; la randa sutil y aérea. Y la sonrisa de la bella mujer, hacendosa y riende en todos los momentos”.

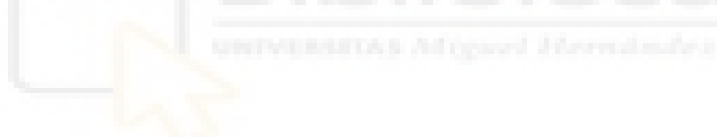
Superrealismo (1929). Capítulo XXXVII³⁰

³⁰ Fragmento de escritos de los paneles de la Casa-Museo de Azorín. (2024, abril)

<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>



Ilustración 26. Mujeres reunidas tejiendo la randa. Fuente: Casa-Museo Azorín.



Jabón Sol

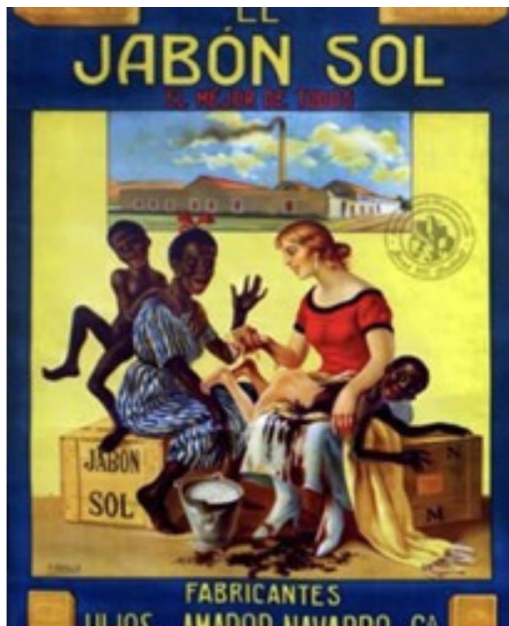


Ilustración 27. Imagen publicitaria de la marca de aquella época. Fuente: Casa-Museo Azorín

Jabón Sol destacaba por su versatilidad, siendo empleado tanto para la higiene personal como para la limpieza del hogar, e incluso como remedio casero en diferentes situaciones. Este jabón ha dejado una marca perdurable en la cultura popular y ha sido valorado a lo largo de varias generaciones.

“Con los olores del jabón, del cloruro de cal, del petróleo, se ha formado en la casa un compuesto particular. Así huele toda la casa; así huelen en el pueblo todas las casas. La limpieza de las ropas ha de acompañar a la limpieza de los pisos y de los muebles (...) La limpieza es innata en Monóvar. La limpieza es innata en Levante. Estaba escrito que tenían que fundarse en Monóvar varias fábricas de jabón, y que una de ellas –la del “Jabón Sol”– había de ser de las primeras de España. Vaya con estas líneas un recuerdo a su fundador, el querido amigo Francisco Navarro Rico”.

Agenda (1959), Capítulo XXXVIII³¹

Ferrocarril



Ilustración 28. Estación de tren de Monóvar-Pinoso. Fuente: Casa-Museo Azorín.

³¹ Fragmento de escritos de los paneles de la Casa-Museo de Azorín. (2024, abril)
<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>

La llegada del ferrocarril en 1858 permitió la comercialización de los productos de manufactura local con todo el mundo.

“El Vinalopó en lo hondo, sesgando entre huertas. Con remansos de movedizas pedrezuelas. Cañares; molinos. Susurro en las cañas y borbotillo en el agua. El peñón en lo alto. Rápida pendiente de Elda a Monóvar. El tren silba gozoso. Ya vemos la ermita en la colina. Huertas; almendros, olivos, granados, higueras. Un ciprés; una palmera. Monóvar en la falda de dos colinas; en una de ellas, la ermita de Santa Bárbara; en la otra, los paredones de un moruno castillo”.

Superrealismo (1929). Capítulo XXX ³²

Parada 14: Educación

Mientras nos alejamos del municipio para dirigirnos a la casa de campo de Azorín ubicada en Collado de Salinas, conversamos sobre la educación que recibieron los niños en la época de Azorín, un tema que se refleja especialmente en su obra *Confesiones de un pequeño filósofo*.



Ilustración 29. Colegio de los Escolapios de Yecla. Fuente: MaYe página web.

“Cuando los pámpanos se iban haciendo amarillos y llegaban los crepúsculos grises del otoño, entonces yo me ponía más triste que nunca, porque sabía que era llegada la hora de ir al colegio. La primera vez que hice este viaje fue a los ocho años. De Monóvar a

³² Fragmento de escritos de los paneles de la Casa-Museo de Azorín. (2024, abril)

<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>

Yecla íbamos en carro, caminando por barrancos y alcores; llevábamos como viático una tortilla y chuletas y longanizas fritas. (...)

De Monóvar a Yecla hay seis u ocho horas: salíamos al romper el alba; llegábamos a prima tarde. El carro iba dando tumbos por los hondos relejes; a veces parábamos para almorzar bajo un olivo. Y yo tengo muy presente que, ya al promediar la caminata, se columbraban desde lo alto de un puerto pedregoso, allá en los confines de la inmensa llanura negruzca, los puntitos blancos del poblado y la gigantesca cúpula de la iglesia Nueva, que refulgía. Y entonces se apoderaba de mí una angustia indecible; sentía como si me hubieran arrancado de pronto de un paraíso delicioso y me sepultaran en una caverna lóbrega. (...)

Confesiones de un pequeño filósofo. 1904. Capítulo VII. (pp. 32-33)³³



Ilustración 30. Imagen de Azorín de adolescente. Fuente propia.

³³ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1904). Confesiones de un pequeño filósofo. Ediciones Cátedra.

“¡Caramba! -decía yo-; ha pasado ya media hora y no he aprendido aún la lección. Y abro precipitadamente un libro terrible que se titula Tablas de logaritmos vulgares. Esto de vulgares me chocaba extraordinariamente: ¿por qué son vulgares estos pobres logaritmos? ¿Cuáles son los selectos y por qué no los tengo yo para verlos? (...) Todo esto es verdaderamente absurdo; por cuyo motivo yo abro mi pupitre y saco ocultamente un cuaderno en que he ido pegando recortes de periódicos. Y leo las cosas extraordinarias que pasan en el mundo: «Un elefante célebre. —La muerte violenta de Jumbo, el gigantesco elefante de Barnum...» «Ferrocarriles eléctricos. —Recientemente se ha inaugurado en Cleveland (Ohio) el primer ferrocarril eléctrico construido hasta ahora...» «Los velocipedistas. (...) De pronto, cuando más embebido estoy en mi lectura, oigo una campanita que toca: din-dan, din-dan... ¡Caramba! —vuelvo yo a exclamar—; ha pasado otra media hora y aún no me sé la lección. Y ahora sí que abro decidido otro libro y me voy enterando de que «el género silicatos es el segundo de los que componen la familia de los silícidos». Algo rara me parece a mí esta familia de los silícidos. (...)

Confesiones de un pequeño filósofo, (1904). Capítulo XXII. (pp.56-57)³⁴

Parada 15: Collado de Azorín

Actualmente se conoce el Collado de Salinas como el Collado de Azorín.



Ilustración 31. Captura de pantalla de la casa de verano de Azorín. Fuente: Google maps.

“Lo he escrito en una casa del campo alicantino castizo. El verdadero Alicante, el castizo, no es el de la parte que linda con Murcia, ni el que está cabe los aledaños de Valencia; es la parte alta, la montañosa, la que abarca los términos y jurisdicciones de Villena, Biar,

³⁴ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1904). Confesiones de un pequeño filósofo. Ediciones Cátedra.

Petrel, Monóvar, Pinoso. (...) No quiero fatigar al lector; yo ahora voy a poner la firma a estas cuartillas y me marchó bajo los pinos, que una brisa ligera hace cantar con un rumor sonoro". Collado de Salinas, julio, 1909

Castilla. 1912. Capítulo III³⁵

Parada 16: Elda y Petrel

Mirador Elda-Petrel

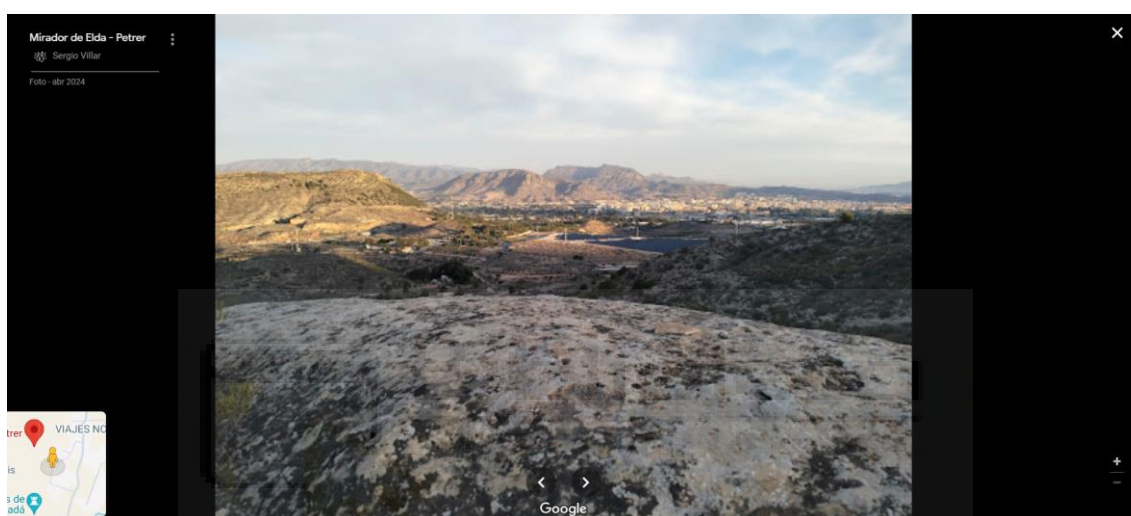


Ilustración 32. Desde esta colina se puede divisar el valle de Elda y Petrel. Fuente: Captura de Google Maps

"(...) Petrel se asienta en el declive de una colina, solapado en la fronda, a la otra banda del valle de Elda, dominando con sus casas blancas y su castillo bermejo el oleaje, verde, gris, azul, de la campiña. Monóvar está a la parte de acá, frente a frente, sobre una ancha meseta. Elda es un pueblo activo. La agricultura no bastaba para su vida: ha nacido la industria. Y es una sola industria, que hace trabajar a todos los obreros en lo mismo, que los conforma con iguales aptitudes, que mueve toda la actividad del pueblo en una orientación idéntica. (...) Los domingos, todos estos hombres, un poco encorvados, un poco pálidos, dejan sus mesillas terreras y se disgregan en grupos numerosos y alegres por los pueblos circunvecinos. Los labriegos miran absortos y envidiosos a sus antiguos compañeros. Y ellos gritan, bravuconean, cantan la eterna romanza de Marina, hacen sonar con garbo sus monedas sobre los mármoles. Hoy es domingo. Los cafés de Elda están repletos. Azorín ha entrado en uno de ellos. A su lado un grupo de obreros leía un periódico. (...) Petrel es un pueblecillo tranquilo y limpio. Hay en él calles que se

³⁵ Fragmento de la ruta creada por la Oficina de Turismo de Monóvar. Oficina de Turismo Monóvar. (2024, abril) <https://www.monovar.es/turismo/>

llaman de Cantararias, del Horno de la Virgen, de la Abadía, de la Boquera; hay gentes que llevan por apellidos Broqués, Boyé, Bellot, Férriz, Guill, Meri, Mollá (...)

Antonio Azorín, (1903). Capítulo XIX³⁶

Parada 17: Alicante

Puerto de Alicante

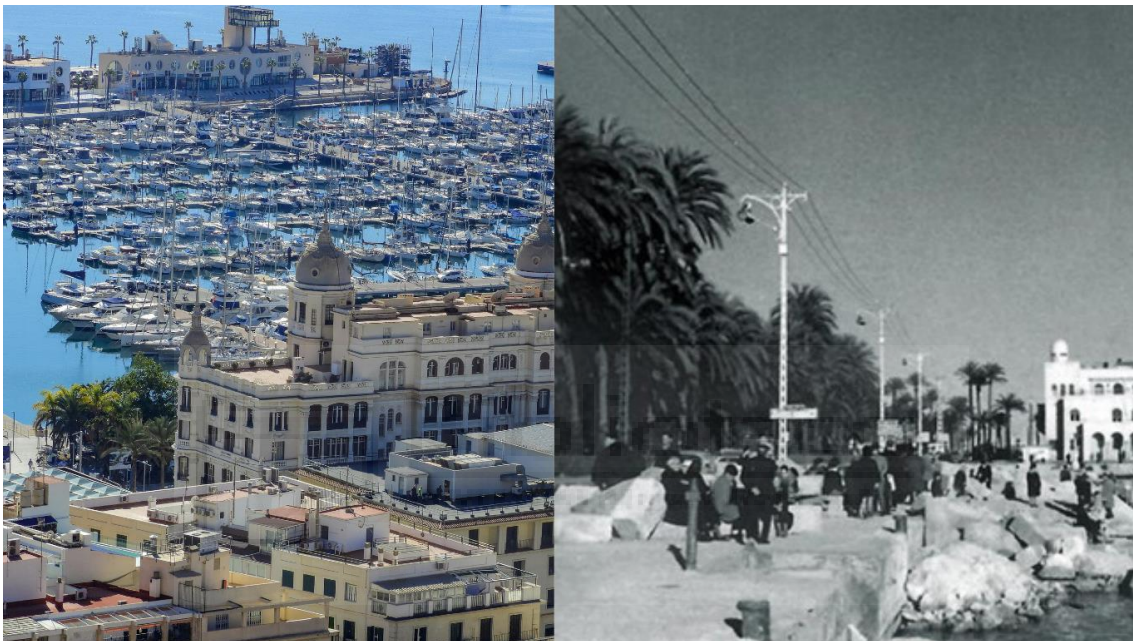


Ilustración 33. Alicante actualmente. Fuente: Pexel. Dominio público. Imagen del puerto de Alicante en los años 70. Fuente: Wikipedia.

“Azorín y Sarrió han ido a Alicante. Esta es una capital de provincia alegre y sana. Hay cafés casi cómodos, periódicos casi legibles, tiendas casi buenas, restaurants casi aceptables. Esto último le interesa a Sarrió vivamente. A Azorín debe también de interesarle. (...) Y así, Azorín y Sarrió, sin admiradores molestos, dan unas vueltas por una plaza, husmean las tiendas, compran unos periódicos, y acaban por sentarse en la terraza de un restaurant, bajo el cielo azul, frente al mar ancho”.

Antonio Azorín (1903). Capítulo XI. (pp. 27-28)³⁷

En el siguiente fragmento, Azorín describe su llegada a Alicante en tren, destacando la belleza del paisaje mediterráneo y la impresión que le causó la ciudad al verla por primera vez:

³⁶ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1903). Antonio Azorín. Ediciones Cátedra.

³⁷ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1903). Antonio Azorín. Ediciones Cátedra.

“Alicante, al fin, se presentó a mis ojos. La ciudad, blanca y luminosa, se extendía sobre una colina que dominaba el mar. Las casas, apiñadas unas sobre otras, descendían en cascada hacia la playa. El cielo era de un azul intenso, y el mar brillaba con reflejos de oro y plata”.

Antonio Azorín (1903). Capítulo XI. (pp. 28)³⁸

Azorín concluye su descripción de Alicante con algunas reflexiones sobre la ciudad y su significado para él:

“Alicante me dejó un recuerdo imborrable. Es una ciudad hermosa y vibrante, llena de historia y cultura. Me sentí fascinado por su belleza natural, su gente amable y su atmósfera única”.

Antonio Azorín (1903). Capítulo XI. (pp. 28)³⁹

Azorín ve dos Alicantes, uno marino y otro interior. Ama las dos facetas, aunque las siente de manera diferente:

“(…) la tierra alicantina tiene una parte baja, marítima, y una parte alta, montañosa. La parte alta, es una tierra desnuda de vegetación, sobria, amorosamente cultivada. Las colinas destacan en el horizonte luminoso con perales elegantes y suaves. Crecen en ellos plantas montaraces de un penetrante olor. Se ven caminos blancos que serpentean y se pierden en lontananza. En los huertos las granadas muestran su roja flor. Sobre los ribazos de piedras blancas se yerguen los almendros sensitivos”.

Antonio Azorín (1903). Capítulo XI. (pp. 28)⁴⁰

6. Conclusiones

La presente propuesta pedagógica revela la amplia riqueza literaria que Azorín dedicó a la provincia de Alicante. A simple vista, podría pensarse que no existen fragmentos en los que se describan explícitamente lugares de la provincia. Sin embargo, a medida que se profundiza en su obra, muchos fragmentos, aunque no escriban claramente un lugar en particular, revelan mucho más a través de la descripción de sus gentes, sus gestos naturales y su costumbrismo, en general. Estos detalles aportan una riqueza inesperada

³⁸ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1903). Antonio Azorín. Ediciones Cátedra.

³⁹ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1903). Antonio Azorín. Ediciones Cátedra.

⁴⁰ Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1903). Antonio Azorín. Ediciones Cátedra.

que va más allá de lo evidente, especialmente para aquellos que no conocen profundamente al autor.

Azorín es un periodista de vocación, un observador curioso con bloc de notas y pluma en mano, que escribe lo que perciben su alma y su corazón. Posee la sensibilidad propia de un periodista capaz de captar lo que esconde la realidad. La ruta literaria se apoya en fotografías, pero sus propias palabras son tan vívidas que podrían sustituirlas.

Esta ruta literaria evidencia la profundidad de su observación y el retrato del entorno. El proceso ha sido una selección minuciosa de cada fragmento, y ha resultado difícil decidir de cuáles desprenderse. Sin embargo, basándonos en la teoría pedagógica, se han elegido los fragmentos que podrían ayudar a los participantes de la ruta literaria a sacar el mayor partido de su experiencia realizándola. En este contexto, la propuesta pedagógica práctica presentada busca integrar estos principios, promoviendo una metodología que prioriza la calidad y claridad en la transmisión del conocimiento.

7. Referencias Bibliográficas

Balcells Doménech, J. M. Francisco Javier Díez de Revenga, Azorín, Entre los Clásicos y con los Modernos, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2021, 333 pp. [Monográfico, Universidad de León] Biblos-e Archivo.

<https://revpubli.unileon.es/index.php/LectSigno/article/view/7422/5877>

Bri Agulló, A. (2015). Literatura de viajes de Azorín: los artículos de viajes publicados en la prensa periódica. Universidad de Alicante. [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. Biblos-e Archivo.

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/50390/1/tesis_abel_bri_agullo.pdf

Casa-Museo Azorín. Fundación Mediterráneo (2024, marzo).

<https://fundacionmediterraneo.es/nuestros-centros/nuestros-centros-casas-museo/casa-museoazorin/>

Casino de Monóvar (2024, abril) <https://www.casinodemonovar.es/>

Díez de Revenga, F. J. (2021). Azorín, entre los clásicos y con los modernos. Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio. (2024, marzo)

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8746606.pdf>



Fox, I. (1999). *Azorín y la nueva manera de mirar las cosas*. *Anales Azorinianos*, 7, 11-22.

Francisco José Morales Yago (2023). José Martínez Ruiz "Azorín".
<https://arcg.is/14CX4y1>

Garrido Ardila, J. A. (2021) *Tiempo, existencia y muerte en Azorín: la estructura novelística de Las confesiones de un pequeño filósofo*.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4615959.pdf>

Hojadellunes.com (2024, abril). *El pensamiento educativo y pedagógico en Azorín*.
<https://www.hojadellunes.com/el-pensamiento-educativo-y-pedagogico-en-azorin/>

Llorens García, R. F. (1999). *El último Azorín (1936-1967)*. [Tesis doctoral, Universidad de Alicante] Biblos-e Archivo. <https://biblioteca.org.ar/libros/133277.pdf>

Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1903). *Antonio Azorín*. Ediciones Cátedra.

Martínez Ruiz, J. (Azorín). (1904). *Confesiones de un pequeño filósofo*. Ediciones Cátedra.

Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2024, febrero) Ley Orgánica 3/2022, de 27 de diciembre, de modificación de la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. Boletín Oficial del Estado, núm. 310, pp. 21873-22225. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2022-5139>

Museo de Artes y Oficios de Monóvar. (2024, abril)
<https://museodeartesyoficiosdemonovar.wordpress.com/>

Oficina de Turismo Monóvar. (2024, abril) <https://www.monovar.es/turismo/>

Payá Rico, J. J. (2018). *La forja de un periodista: Azorín (1891-1906)* [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. Biblos e-Archivo.
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/94892/1/tesis_juan_jose_paya_rico.pdf

Valle de Elda. Escáner de IDELLA; semanario independiente del 11 de enero 1930. (2024, mayo)
https://www.valledeelda.com/descarga.html?hash=122_b372cbc3926d9e2ce760c94eadc87c31

8. Anexos

Anexo I

Parada 0: España Invisible. Texto completo

“No puede ver el mar la solitaria y melancólica Castilla. Está muy lejos el mar de estas campiñas llanas, rasas, yermas, polvorientas; de estos barrancales pedregosos; de estos terrazgos rojizos, en que los aluviones torrenciales han abierto hondas mellas; mansos alcores y terreros, desde donde se divisa un caminito que va en zigzag hasta un riachuelo. Las auras marinas no llegan hasta esos poblados pardos de casuchas deleznales, que tienen un bosquecillo de chopos junto al ejido. Desde la ventana de este sobrado, en lo alto de la casa, no se ve la extensión azul y vagarosa; se columbra allá en una colina con los cipreses rígidos, negros, a los lados, que destacan sobre el cielo límpido. A esta olmeda que se abre a la salida de la vieja ciudad no llega el rumor rítmico y ronco del oleaje; llega en el silencio de la mañana, en la paz azul del mediodía, el cacareo metálico, largo, de un gallo, el golpear sobre el yunque de una herrería. Estos labriegos secos, de faces polvorientas, cetrinas, no contemplan el mar; ven la llanada de las mieses, miran sin verla la largura monótona de los surcos en los bancales.’

Estas viejecitas de luto, con sus manos pajizas, sarmentosas, no encienden cuando llega el crepúsculo una luz ante la imagen de una Virgen que vela por los que salen en las barcas; van por las callejas pinas y tortuosas a las novenas, miran al cielo en los días borrascosos y piden, juntando sus manos, no que se aplaquen las olas, sino que las nubes no despidan granizos asoladores.”

Castilla, 1912, Capítulo III

Anexo 2

La Gaceta Literaria. Periódico quincenal (1929). Fuente: Ayuntamiento de Madrid. Acceso libre. (mayo 2024)

http://repositorio.casadelacultura.gob.ec/bitstream/34000/17443/1/GAC_60.pdf

